

Separata de la Revista Latinoamericana
de Sociología 1966-2, pág. 179-204.

Imágenes de estratificación internacional en Latinoamérica

Simon Schwartzman y Manuel Mora y Araujo

1

Introducción.

Durante el primer semestre de 1965 se puso en marcha, entre estudiantes latinoamericanos de ciencias sociales de Argentina, Brasil, Chile y otros países latinoamericanos, una encuesta sobre la percepción de la estratificación internacional en América Latina. La muestra, que no era representativa, incluía 327 latinoamericanos y además un grupo de control de 35 estudiantes noruegos. Este artículo da los principales resultados de esta encuesta, y está precedido por una breve discusión de su fundamento teórico. Las características generales de la muestra se pueden ver en el cuadro 1¹.

Este artículo es parte del Programa 21, *La estructura de la comunidad mundial*, ahora en desarrollo en el International Peace Research Institute, Oslo, bajo la dirección de Johan Galtung. (Publicación PRIO 21-3). Los autores agradecen al Prof. Galtung por la administración del cuestionario a los estudiantes de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Santiago de Chile, a los aspirantes a esta Facultad en diferentes países latinoamericanos, y a los estudiantes de la Universidad Católica de Chile. Están también en deuda con el Prof. Fabio Wanderley Reis por la administración de este cuestionario a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Minas Gerais, Brasil. Se publica simultáneamente, en inglés, en el *Journal of Peace Research*, Nº 2 1966 ("The images of international stratification in Latin America").

¹ Es innecesario decir que nuestra muestra es predispuesta y no será tomada nunca como representativa de los países en que se aplicó el cuestionario. Una investigación como esta —y este artículo, por lo tanto— está principalmente interesada en la detección de hipótesis relevantes, y mucho menos en comprobaciones y generalizaciones estrictas, que constituyen una base posterior de investigación. Hubiéramos podido esperar diferentes resultados si hubiéramos tomado nuestra muestra en diferentes estratos sociales, o en diferentes países. Por otra parte, nuestra técnica de análisis consiste en explorar todos los posibles significados de pequeñas variaciones que un artículo dedicado especialmente a la comprobación podría tal vez considerar no significativas. Menos que por técnicas de azarificación, pensamos que la generalización de nuestros resultados debe lograrse por replicaciones de la encuesta a otros grupos sociales de diferentes países.

La muestra, características generales.

Lugar de la entrevista:	Argentina	Brasil	Chile	Otros países latinoamericanos	Total	Noruega	Total
1. Univ. de Bs. As.	97 %	—	—	23 %	37 %	—	122
2. Univ. Catól. de Chile	—	—	30 %	—	5 %	—	16
3. Univ. de Minas Gerais, Brasil	—	68 %	—	3 %	26 %	—	84
4. FLACSO (Chile), estudiantes	3 %	4 %	15 %	28 %	8 %	—	26
5. FLACSO, aspirantes	—	28 %	55 %	44 %	24 %	—	79
6. Univ. de Oslo	—	—	—	—	—	100 %	35
Total	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	100 %	
(N)	117	121	54	35	327	35	362
Sexo: Masc.	34 %	62 %	60 %	50 %		60 %	51 %
Fem.	66 %	38 %	40 %	50 %	49,5 %	40 %	49 %
Edad promedio:	20,6	23,8	23,6	21,7	22,7 %	22,8	

La estratificación es un concepto clave para la aproximación nomotética a la política internacional. Este concepto es básico en la sociología política clásica, y su uso para política internacional implica en principio la misma relevancia teórica así como los mismos problemas metodológicos.

Desde el punto de vista teórico, la cuestión principal es que las unidades tienden a distribuirse en la escala social según dimensiones de rango, y esta distribución, que es diferencial, tiene consecuencias específicas y sistemáticas para los procesos internos de las unidades, para las pautas de interacción entre unidades y para la dinámica del sistema como un todo. En sociología política, el medio social lo constituyen países y las unidades son individuos o grupos; en sociología internacional el medio social es el sistema internacional, y las unidades, países². A nivel nacional, la estructura de la estratificación influye sobre la psicología y la conducta individuales, sobre las pautas de interacción entre individuos, y sobre la dinámica del sistema nacional como un todo. De la misma manera, para el sistema internacional la estratificación de países tiene sus consecuencias para la dinámica de los procesos nacionales, las pautas de interacción entre países y para la dinámica del sistema interamericano como tal³.

² Para un desarrollo completo del uso del análisis de rango en relaciones internacionales, ver Galtung, 1966.

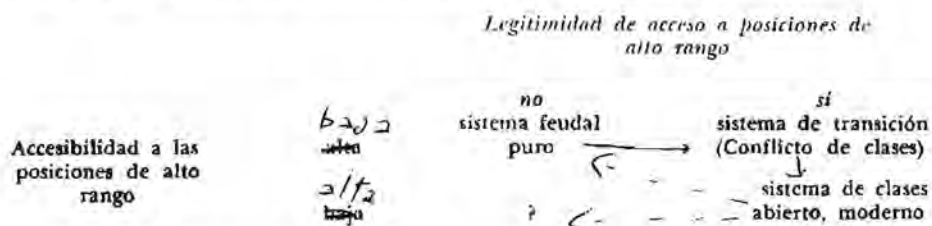
³ Esto es decir que el sistema internacional de estratificación tiene sus consecuencias para los sistemas nacionales y sus procesos. Y a la inversa, la participación de las naciones en el sistema internacional, en términos de orientación hacia la movilidad, por ejemplo, depende de las características del sistema nacional de estratificación. El interjuego entre estos dos sistemas de estratificación ha sido tratado por el Prof. Peter Heintz, de quien están tomados muchos de los puntos teóricos de este artículo, por supuesto sin su responsabilidad para con nuestras interpretaciones. Ver principalmente Heintz, 1965.

El paralelo no se detiene aquí. Igual que en los estudios clásicos sobre estratificación, el concepto de sociedades de "clase" vs. "feudales" puede aplicarse provechosamente al sistema internacional, y la cuestión de si el subsistema latinoamericano cae en uno u otro de estos dos conceptos es el primer problema teórico con el que nos enfrentamos.

Podemos distinguir estos dos tipos de sistemas de estratificación de acuerdo a dos dimensiones, una referente a sistema de valores y la otra a la estructura de interacciones entre las unidades.

La existencia de un grupo compartido de valores escasos es la precondition para que haya algún sistema de estratificación, ya que estratificación significa precisamente que algunas unidades son "altas" mientras que otras son "bajas" en estos valores. Lo que diferencia el sistema feudal del de clases es que, en el primero, hay una general aceptación de la desigual distribución de los valores escasos, mientras que en un sistema de clases hay un acuerdo general en que cualquier unidad puede aspirar a, y eventualmente alcanzar, los niveles altos de estratificación. O, como lo define Max Weber: en un sistema de clases todos los valores pueden obtenerse en el mercado, mientras que en un sistema feudal algunos valores son privilegio de algunos estamentos.

En cuanto a la interacción, en el sistema feudal está concentrada en el nivel superior, y las unidades de baja posición están conectadas con las superiores, pero no entre ellas. Y este tipo de estructura "árbol" implica rígidos límites entre estratos y no movilidad o pasajes de un estrato a otro. Si consideramos la estructura de las interacciones como un indicador del grado de accesibilidad a las posiciones de alto rango en el sistema, una simple tipología de los sistemas de estratificación puede ser:



La hipótesis general es que hay una evolución en el sentido de las agujas del reloj a partir del extremo superior izquierdo de esta tabla. Desde los sistemas abiertos de clase, podemos pensar o en una regresión a nuevos sistemas feudales basados en nuevos criterios de adscripción de status, o en una desaparición de valores consensuales, y tal vez consecuencias desintegradoras.

El sistema internacional está hoy en la fase de transición. La existencia del valor común "desarrollo", y la aceptación general del hecho de que cada país particular debe alcanzar este nivel, es el signo del fin de una era

feudal. Pero el grado de accesibilidad a las posiciones de alto rango es muy bajo, y esto se expresa por la estructura de interacción feudal que habíamos visto para América Latina (cf. Galtung, Mora y Araujo, Schwartzman, 1966). Y en esto consiste, después de todo, el problema del subdesarrollo: la difusión de valores que no pueden ser alcanzados por los países de baja posición a causa de la rígida estructura de estratificación del sistema internacional, lo que trae tensión, conflicto y toda clase de violentas posibilidades⁴.

No es este el lugar para un desarrollo completo de este punto, pero podemos señalar algunas consecuencias de la estructura feudal de estratificación, que se han delineado a partir del enfoque estratificacional de la política internacional.

Primero, la falta de interacciones igualitarias entre los países del sistema hace difícil la marcha hacia la integración regional que es supuestamente más necesaria a este nivel que a cualquier otro. Una consecuencia directa de esto es el aumento o la estabilización de pautas de subordinación, dependencia y explotación, de los países de alto rango hacia los de rango bajo (cf. Schwartzman, 1965).

Segundo, para los países como tales, la posición de rango real o percibida parece ser relevante para sus procesos políticos internos. Las consecuencias generales de las teorías centro-periferia con respecto a la formación de ideologías absolutistas vs. gradualistas parecen funcionar igualmente bien para individuos y naciones (cf. Galtung, 1964). Los procesos de desarrollo de nacionalismo, ideologías de desarrollo y diferentes formas de participación simbólica están también influidos no sólo por el rango absoluto de los países sino también por los tipos especiales de equilibrio entre muchas dimensiones de rango⁵.

Finalmente, la congruencia de rango (similitud de perfiles de rango) entre cualquier par de países parece ser una variable para la predicción del desarrollo de estereotipos, simpatía o antipatía, etc., entre ellos⁶.

El paralelo entre los sistemas internacional y nacional es válido también a nivel metodológico. La determinación de la estructura de la estratifica-

⁴ Peter Heintz enuncia esto así: "Si efectivamente existiera tal valor (desarrollo) podríamos caracterizar dichas estructuras, en particular la estructura internacional, como estructura tipo clase. Aun más, hacemos incidir la problemática específica del subdesarrollo como una consecuencia de la transformación de la estructura internacional en dirección hacia una estructura de tipo clase" (Heintz, 1965, p. 21).

⁵ "Puede haber correspondencia entre algunos status individuales y algunos status sociales. La relación entre ambos se establece (...) a través del status individual con referencia a la unidad societal que forma parte de la estructura internacional. Este status nacional incorpora el rango y la configuración de status de la nación en el sistema internacional y al mismo tiempo sirve para interpretar otros status individuales que corresponden a status sociales" (Heintz, 1965, p. 22). Debemos señalar que el Prof. Heintz llama "status" a lo que nosotros hemos llamado "dimensiones de rango".

⁶ Veremos este punto en la última sección de este artículo.

ción internacional puede establecerse *objetivamente* por la medición de la posición relativa de los países en algunas dimensiones de rango teóricamente relevantes (poder, desarrollo económico, modernización de la estructura social, salubridad, etc.) o *subjetivamente*, tratando de captar las imágenes de estratificación que están realmente presentes en la mentalidad de las poblaciones de los países. Un tercer enfoque puede consistir en una técnica sociométrica en la que el rango de los países se definiría por la selección diferencial que ellos hicieran de cada uno de los otros, expresándose esta selección por el establecimiento de embajadas u otras legaciones diplomáticas, por ejemplo⁷. En cuanto al subsistema latinoamericano, estos tres enfoques conducen a resultados muy similares, concluyéndose que este orden de rango es independiente de las técnicas utilizadas para medirlo.

Lo que vale decir que se logró ya un grado razonable de validación.

2

El orden de rango "subjetivo"

El objetivo principal de esta investigación era lograr una comprobación independiente de la imagen de la estratificación que surgía de nuestra medición objetiva provisional. La medición objetiva consistía en un índice aditivo de 10 ítems considerados como dimensiones de rango relevantes.

Estas dimensiones de rango pertenecían a dos *clusters* no correlacionados, uno de tamaño, o poder (producto nacional bruto, población, superficie) y otro de desarrollo promedio (urbanización, industrialización, comunicaciones, alfabetismo, tamaño relativo de los estratos medio y superior, porcentaje de población blanca); ingreso per capita quedó de algún modo entre los dos grupos. El orden de rango que surgió del estudio estuvo fuertemente correlacionado con este índice, lo que había sido predicho por la hipótesis de que en un sistema de tipo feudal hay una imagen social de los roles de rango generalizado que desempeñan las unidades. Nuestro resultado confirma que la posición de rango de un país es la consecuencia de la combinación de los dos grupos antes mencionados, y las diferencias entre los dos órdenes de rango pueden ser plenamente explicadas por el hecho de que la medición objetiva dio más peso relativo a los indicadores de promedios que a los absolutos.

El orden de rango resultante para las 20 repúblicas latinoamericanas se da en el cuadro 2, en la que también se incluye el orden de rango objetivo. (ver los detalles de este índice en Galtung, Mora y Araujo y Schwartzman, 1966.) Se les pidió a los sujetos que colocaran a los 20 países en uno de tres grupos de alto, medio y bajo nivel de prestigio o importancia, a los que se asignó los valores 3, 2 y 1, y el promedio calculado para cada país.

⁷ La técnica sociométrica fue usada por David Singer, (1965). Singer determina las posiciones de rango de los países por el número y rango de las legaciones diplomáticas, en un estudio histórico que llegó hasta 1940, en que la red sociométrica se hizo demasiado saturada.

Tres de ellos (Argentina, Méjico y Brasil) fueron colocados casi unánimemente como clase alta, y un grupo de países centroamericanos, así como Bolivia y Ecuador, sistemáticamente ubicados como países de clase baja.

Cuadro 2

Posiciones de rango de las repúblicas latinoamericanas
Índice subjetivo **

Índice objetivo *	Total latinoamericanos	Argentinos	Brasileños	Chilenos	Noruegos
1. Argentina	2,78	2,68	2,78	2,98	2,96
2. Chile	2,38	2,11	2,37	2,79	2,77
3. Cuba	2,13	2,09	2,21	2,10	2,18
4. Venezuela	2,23	2,16	2,20	2,33	2,50
5. Brasil	2,70	2,56	2,77	2,84	2,89
6. Uruguay	2,35	2,36	2,25	2,65	1,82
7. Colombia	1,70	1,63	1,66	1,90	1,97
8. Méjico	2,77	2,73	2,75	2,91	2,64
9. Perú	1,79	1,84	1,61	2,07	2,03
10. Costa Rica	1,38	1,25	1,28	1,77	1,25
11. Panamá	1,40	1,42	1,38	1,43	2,24
12. Ecuador	1,32	1,39	1,27	1,38	1,64
13. Bolivia	1,25	1,24	1,35	1,01	1,88
14. Paraguay	1,21	1,16	1,25	1,23	1,60
15. Rep. Dominicana	1,20	1,29	1,14	1,13	1,35
16. El Salvador	1,11	1,10	1,09	1,20	1,19
17. Guatemala	1,18	1,26	1,14	1,14	1,62
18. Nicaragua	1,18	1,21	1,16	1,18	1,25
19. Honduras	1,11	1,13	1,10	1,12	1,38
20. Haití	1,08	1,07	1,07	1,04	1,49

* Posición de rango.

** Posición de clase promedio:

Clase alta: 3.
Clase media: 2.
Clase baja: 1.

Un aspecto complementario del orden de rango subjetivo es el tamaño de cada estrato, que se puede ver en el cuadro 3. Surge claramente del mismo que los estudiantes latinoamericanos tienden a limitar el tamaño de la clase alta y a percibir un extenso estrato bajo, mientras que el grupo noruego, cuyo conocimiento sobre Latinoamérica es extremadamente bajo (cf. cuadro 9a), tiende a proyectar sobre Latinoamérica la ideología propia de la sociedad de clase media y bienestar a la que pertenecen. Además podemos ver que los estudiantes de Argentina y Brasil tienden a limitar los estratos altos a estos dos países y a Méjico, incluyendo eventualmente a uno más, mientras que los chilenos tienden sistemáticamente a incluir

a su propio país en el nivel superior, algunas veces junto con un quinto país.

Cuadro 3

Número de países promedio en las tres clases, por nacionalidad

	<i>Argentinos</i>	<i>Brasileños</i>	<i>Chilenos</i>	<i>Todos los latinoameric.</i>	<i>Noruegos</i>
Clase alta	4,47	4,30	5,15	4,70	5,08
Clase media	5,10	5,90	5,46	4,96	8,84
Clase baja	9,60	9,20	8,10	9,10	6,00

Mientras en el trabajo que acabamos de mencionar tratamos de los efectos de la estratificación, medida por el orden de rango de los países en los sistemas internacional y nacional, aquí nuestro principal interés radica en cuáles pueden ser los determinantes de este orden de rango tal como es percibido por nuestros encuestados. En otras palabras, nuestra variable independiente en aquel artículo se transforma aquí en la dependiente.

3

La ideología de estratificación

El primer paso es examinar cuáles son las razones que dan los estudiantes para la asignación de posiciones de rango a los países tal como ellos lo hicieron. Se los enfrentó con una lista de 16 razones o criterios posibles, que podían considerar más o menos relevantes para este propósito. La técnica de interrogación fue una combinación de "rating" y "ranking", y los resultados se redujeron a una escala de 5 puntos. Los valores promedio para cada ítem, según los grupos nacionales, se pueden ver en el cuadro, 4, donde más de 3 indica fuerte aprobación, cerca de 2 indiferencia, y menos de 1 fuerte desaprobación.

Lo que surge del cuadro 4 es que hay una identificación entre prestigio, o importancia, y desarrollo, pero principalmente con industrialización. Por el contrario, factores como tamaño, composición racial y desempeño deportivos son sistemáticamente rechazados como posibles criterios de estratificación.

Si miramos este cuadro con la perspectiva de la alternativa sociedad de clases vs. sociedad feudal que discutimos antes, podemos decir que la ideología subyacente es puramente clasista, orientada hacia la movilidad, enfatizando las dimensiones que expresan realizaciones o logro, y negando el valor de lo que puede significar adscripción, o de lo que no está directa o indirectamente conectado con el desarrollo.

Aunque esta es la ideología general, hay algunas variaciones entre los grupos nacionales que es útil examinar.

Cuadro 4

Criterios explícitos de estratificación (Rango: 0 a 4)

	<i>Latino americanos</i>	<i>Argentinos</i>	<i>Brasileños</i>	<i>Chilenos</i>	<i>Noruegos</i>
1. Industrialización	3,60	3,60	3,62	3,20	3,14
2. Promedio de educación superior	3,15	3,07	2,96	3,30	2,95
3. Alfabetización	3,03	3,25	3,00	2,86	3,05
4. Desarrollo científico	3,00	2,93	3,00	3,13	2,77
5. Ingreso per cápita	2,74	2,87	2,55	2,75	2,76
6. Estabilidad política	2,63	2,70	2,45	2,70	2,20
7. Estabilidad económica	2,61	2,70	2,15	2,61	2,17
8. Política exterior independiente	2,58	2,76	2,61	2,44	1,70
9. Nivel de vida promedio	2,52	2,65	2,31	2,72	2,79
10. Clase trabajadora fuertemente organizada	2,50	2,73	2,35	2,18	1,59
11. Urbanización	2,32	2,59	2,27	2,20	1,88
12. Sistema político representativo	2,17	2,20	2,15	1,92	2,46
13. Clase media extensa	2,00	2,04	1,91	2,14	1,90
14. Tamaño	1,38	1,50	1,36	1,04	1,56
15. Población blanca	0,39	0,48	0,29	0,42	0,46
16. Liderazgo en deportes	0,28	0,27	0,31	0,20	0,26

1. Para los noruegos, la industrialización es claramente percibida como un factor que contribuye al logro de altos estándares de vida y de libertad política para toda la población, y las realizaciones en estas esferas son también percibidas como importantes determinantes de posición de rango internacional: ellos colocan alfabetismo y estándares promedio de vida inmediatamente después de industrialización, seguidos por "sistema político representativo". Por el contrario, los factores políticos que pueden percibirse como importantes para el logro de estas metas se consideran irrelevantes. En resumen, lo que importa es el logro ya alcanzado.

2. Mientras que para los noruegos lo que importa es dónde está un país, para los brasileños y argentinos parece que lo más importante son las posibilidades de movilidad que tienen los países. La industrialización, por lo tanto, mucho más que los otros ítems, es el criterio principal, seguido por la educación, los factores económicos y políticos.

La ideología de los chilenos es peculiar en este aspecto. Ellos evalúan más educación que industrialización, y más lo que pueda significar educación de clase media o superior que alfabetismo, o educación de clase baja. Si pensamos que Chile ha logrado ya un nivel medianamente alto de educa-

ción promedio, mientras que sus potencialidades económicas son mucho menores que en el caso de Brasil o Argentina, parecería que los chilenos rehúsan comprometerse en la lucha por el desarrollo, al menos según los mismos lineamientos con que lo hacen brasileños y argentinos. Exageran la importancia de lo que más tienen, y una consecuencia de esto son las notables diferencias entre la auto-percepción de los chilenos en el sistema de estratificación y la percepción que los otros tienen de Chile, como vimos en el cuadro 2.

Se puede obtener un análisis más sutil de las ideologías de estratificación estudiando la matriz de intercorrelaciones entre estas 16 variables, que se puede ver en el cuadro 5⁸.

Cuadro 5

Items de criterios. Matriz de intercorrelaciones

(Coeficientes "gamma". Ver nota 11). Sólo se indican los valores superiores a .10

Item	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16
1. Tamaño				.10	.12	.25		-.21	-.10		-.16	.18		-.10	
2. Industrialización			-.25	-.13	.18	-.10		.11		.39					
3. Ingreso per-capita				.24	.17		-.11		.24		-.30	.12			-.27
4. Educación promedio			-.11			-.21		.17				-.14		.11	-.22
5. Alfabetismo				.17	.13					.11	-.14		-.13		.18
6. Estabilidad política						.49		.38		.15	-.25	-.15		.18	
7. Sistema político representativo							.13	.32		.13		-.19		.15	.18
8. Política exterior independiente								.15		.21		-.28			.47
9. Estabilidad económica baja, inflación														.17	
10. Nivel de vida promedio									.39					.28	.14
11. Urbanización														.14	.34
12. Desarrollo científico y técnico												-.25		-.22	
13. Población blanca													.59	.33	
14. Deportes														.10	.13
15. Clase media															
16. Clase trabajadora organizada															

⁸ Usamos el coeficiente de correlación "gamma", trabajando con las tricotomías del índice combinado de "ranking" y "rating" para los 16 items. (Para la tabla 4 hemos usado este índice con 5 valores). Como algunos items tienen en general valores altos, y otros bajos, cortamos las escalas originales en tres grupos de más o menos el mismo tamaño.

El análisis de grafes de esta matriz⁹ permite la detección de los siguientes tipos de variantes de la ideología de estratificación:

1. "Antiimperialismo izquierdista". Corresponde a aquellos que enfatizan la importancia de la clase trabajadora organizada y de la política exterior independiente. Estas dos variables están fuertemente correlacionadas, y ambas negativamente correlacionadas con la educación promedio, y positivamente con la urbanización, aunque estas dos son independientes. Como las correlaciones no son excesivamente altas, podemos decir que la preferencia por estos criterios no se explica completamente por una ideología consistente y cerrada, y estamos habilitados para seguir buscando otros componentes que entran en la selección de estos criterios.

Cuadro 6

"Izquierdistas" y "demócratas" (sólo latinoamericanos)

<i>Índice de "izquierdistas"</i>	<i>Índice "democráticos"</i>				<i>Total de izquierdistas "puros"</i>
	<i>Alto</i>	<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>	<i>Total</i>	
<i>Alto</i>	25	30	22	77	52
<i>Medio</i>	64	48	35	147	
<i>Bajo</i>	24	46	31	101	
<i>Total</i>	113	124	88	325	
Total de democráticos "puros"		88			

Una primera variante de este grupo es la que coloca urbanización junto con las otras dos variables principales. La urbanización está vinculada con la industrialización, la que está negativamente correlacionada con educación promedio. Por otra parte, la urbanización está vinculada con el estándar de vida promedio, que se correlaciona con el ingreso per capita.

Esto parece ser un tipo de ideología izquierdista relacionado con el desarrollo económico, mientras que la variante que opone la relevancia del nivel de educación promedio parece corresponder a un grupo izquierdista más "puro".

2. Ideología "democrática": está expresada por el grupo que vincula estabilidad política, estabilidad económica y sistema político representativo. En contraste con el otro grupo, este no considera el proceso de desarrollo como una lucha política contra los países de alto rango y sus representantes nacionales, sino más bien como un proceso que implica un mayor compromiso con las reglas y valores que emanan de los altos niveles del sistema internacional.

La consecuencia de esta técnica es que la correlación negativa entre, digamos, industrialización y educación promedio, no significa que la gente que piensa que la educación es importante piense también que la industrialización no lo es, sino simplemente que da relativamente menos importancia a este factor que al otro.

⁹ Este análisis de grafes fue desarrollado por Rubén Katzman. (cf. este mismo número, págs. 254-259).

3. Ideología "tecnocrática", o "científica", representada por aquellos que dan importancia al nivel de desarrollo científico y tecnológico y restan importancia a la estabilidad política, ingreso per cápita, clase media y elementos raciales.

4. Mientras que estas tres ideologías son internamente consistentes y no correlacionadas entre ellas, los otros criterios no forman ninguna ideología consistente, en cuanto este concepto implica exactamente una articulación de actitudes y valores lógica y coherente. Items como estándar de vida promedio, clase media extensa, población blanca, etc., entran en el gráfico con ciclos desequilibrados, que indican precisamente esta falta de consistencia.

Una tercera perspectiva sobre las ideologías se puede alcanzar mirando la distribución de las mismas según las nacionalidades. Hicimos dos índices aditivos de ideología, uno para los "democráticos" (items: sistema político representativo, estabilidad política, estabilidad económica) y otro para los "inquierdistas" (política exterior independiente y clase trabajadora organizada). Sólo pocos casos muestran valores altos para ambos índices, y fueron excluidos, junto con aquellos con valores bajos en ambos índices (ver cuadro 8). Como para los tecnócratas, tomamos los que están en el nivel superior de la escala de 5 puntos para este criterio. Las distribuciones se pueden ver en el cuadro 7, y debemos notar que puede haber alguna superposición entre el grupo "tecnocrático" y los otros dos.

Cuadro 7

Nacionalidades e ideologías (sólo latinoamericanas). Porcentajes.

	Inquierdistas	Democráticas	Tecnócratas	Total
Argentinos	22,3	31,5	25,0	100 %
Bolivianos	19,0	20,0	37,0	100 %
Chilenos	1,0	35,0	38,0	100 %

Tres dimensiones parecen dar cuenta de estas diferencias ideológicas. Primero, está la diferencia entre los que se interesan por el proceso de desarrollo y los que se interesan por los logros que los países ya alcanzaron. Segundo, se puede poner énfasis en elementos de tipo político o no. Y

Énfasis en	Interés en los valores bajos de los países			
	Interés en el proceso	Interés en logros	Interés en el proceso	Interés en logros
Elementos políticos	"inquierdistas" (Argentinos, Bolivianos)		"independencia" (Bolivianos)	"democráticos" (Chilenos)
Elementos no políticos		(Bolivianos)	"tecnócratas" (Chilenos)	(Chilenos)

tercero, hay un grado diferencial de interés en los estratos bajos de la sociedad. La distribución de lo que encontramos hasta ahora en esta tipología tridimensional podría ser la siguiente:

Esta tipología es obviamente provisoria y no corresponde completamente a lo que obtuvimos de nuestro anterior análisis. La orientación antiimperialista pura, sin componentes izquierdistas, no aparece en nuestra muestra, aun cuando podamos distinguir dos variantes en el grupo izquierdista antiimperialista. En relación a los democráticos, es posible argüir que a ellos también les importa el proceso de desarrollo, y podemos también decir que el grupo tecnocrático estaría ubicado más bien en la última columna. Pero no hay duda de que al grupo democrático le interesa mucho más los "problemas" de subdesarrollo como algo que puede afectar la imagen internacional de los países, que los procesos de desarrollo, o aún que las consecuencias que este desarrollo pueda tener para los estratos bajo de los países. Y esto es lo que impide que este grupo esté ubicado en el espacio vacante de la fila superior de la tipología.

No trataremos de indicar aquí todos los posibles determinantes de estas ideologías. Es obvio que ellas dependerán mucho de la posición que los sujetos ocupan en la estructura social de sus países, un tipo de datos que no estamos considerando aquí. Pero si admitimos que no hay mucha diferencia en este aspecto, ya que estamos tratando con los mismos estratos sociales —estudiantes universitarios—, concluiremos que la variable contextual "nacionalidad" es el determinante principal de las actitudes. Desarrollaremos este punto más adelante, pero debemos ver primero cómo las ideologías y otros factores realmente influyen en las percepciones que tienen los estudiantes del sistema de estratificación.

4

Los determinantes de la percepción de estratificación.

a

Hasta ahora hemos examinado lo que podría llamarse el nivel actitudinal, esto es, lo que los estudiantes dicen que hacen cuando distribuyen los países según posiciones de rango. Pasaremos ahora al nivel de la conducta de hecho, y veremos si las ideologías y valores determinan realmente o no la adjudicación de posiciones de clase.

Que la ideología expresada no corresponde a la conducta real podemos verlo por el hecho de que los tres países más grandes son ubicados sistemáticamente al tope a pesar de que dos de ellos, Brasil y Méjico, tienen niveles relativamente bajos de desarrollo promedio, mientras que países pequeños pero relativamente bien desarrollados, como Uruguay, Costa Rica y Chile, son ubicados en posiciones menos altas. El factor tamaño tiene obviamente un fuerte impacto en la clasificación de los países, a pesar de ser contrario a los valores del nivel consciente.

En el cuadro 8 puede verse hasta dónde las tres orientaciones ideológicas principales antes detectadas influyen en la percepción de la estratificación.

Hay algunas diferencias entre los dos primeros grupos para Cuba, Brasil, Bolivia, Argentina, Chile y Costa Rica, que son consistentes con las ideo-

Cuadro 8

Imagen de países e ideologías

	"Demócratas"	"Izquierdistas"	"Tercidistas"
1. Argentina	2,41	2,68	2,84
2. Bolivia	1,15	1,41	1,21
3. Brasil	2,50	2,58	2,68
4. Chile	2,59	2,46	2,41
5. Colombia	1,78	1,69	1,74
6. Costa Rica	1,44	1,24	1,40
7. Cuba	1,97	2,53	2,17
8. República Dominicana	1,15	1,25	1,17
9. Ecuador	1,39	1,35	1,45
10. El Salvador	1,17	1,06	1,15
11. Guatemala	1,32	1,19	1,15
12. Haití	1,08	1,02	1,10
13. Honduras	1,05	1,04	1,12
14. México	2,33	2,33	2,30
15. Nicaragua	1,24	1,05	1,17
16. Panamá	1,45	1,35	1,45
17. Paraguay	1,24	1,20	1,26
18. Perú	1,74	1,84	1,88
19. Uruguay	2,39	2,30	2,30
20. Venezuela	2,55	2,08	2,22

logías. Los izquierdistas tienden a colocar a Cuba en una posición alta, mientras Bolivia, con su histórica revolución, también alcanza un lugar mejor entre ellos. La política exterior independiente del gobierno chileno, entre otras cosas, parece contribuir a elevar su status entre los izquierdistas, teniéndose lo contrario para Brasil. Y los democráticos reconocen algún valor a los altos niveles de desarrollo político y económico de Costa Rica.

Pero, en general, las diferencias son muy pequeñas. La conclusión parece ser que, pese a que hay una imagen clara y consistente de la estratificación internacional para nuestros encuestados, no hay ideología explícita o consciente que pueda explicar o determinar esta imagen, como si ellos tuvieran esta percepción a pesar de sí mismos. Dejaremos el nivel de los valores expresos y buscaremos algunas determinantes menos explícitas.

b.

Como podíamos esperar, la percepción de la estratificación no difiere mucho de la escala que surge del índice aditivo que hicimos en base a 10

mediciones objetivas (ver más arriba). Lo que podríamos llamar "el rango objetivo" determina mucho el rango que la gente le atribuye. El coeficiente de correlación de rango de Spearman entre el índice subjetivo y el objetivo es de .94, para todo el grupo latinoamericano.

Por otra parte, podemos descomponer el índice aditivo en sus ítems, y ver cuáles de ellos están más correlacionados con la clasificación subjetiva.

Cuadro 9

Correlaciones de rango del índice subjetivo con datos objetivos

	<i>Coeficiente de correlación de Spearman</i>
1. Con industrialización	.86
2. " urbanización	.86
3. " PNB	.82
4. " % de clase media	.80
5. " comunicaciones (diarios por población)	.76
6. " superficie	.74
7. " alfabetismo	.73
8. " PNB per capita	.71
9. " población total	.65
10. " % de raza blanca	.65
Con todo el índice;	.94

Podemos ver que la atribución de posiciones de clase alta se relaciona con la atribución de posiciones altas en las dimensiones de rango que corresponden a la existencia de grandes sectores modernos en los países (industrialización, urbanización y PNB), y mucho menos con las que corresponden a desarrollo medio o al factor tamaño (área y población). Resulta claro que, cuando nuestros respondientes piensan en prestigio, están pensando no sólo en desarrollo, sino en el desarrollo de los países que realmente "importan", en términos de potencialidades de participación internacional. Parece que la imagen del prestigio internacional se forma a base de diferentes tipos de mensajes transmitidos por canales de difusión que dependen de la existencia de amplios sectores modernos en los países. Así, a pesar de sus altos niveles de desarrollo medio, países como Uruguay y Costa Rica no pueden aparecer en el escenario internacional de la misma manera que Méjico o Brasil.

c

Veamos ahora los efectos del conocimiento que tienen los estudiantes sobre Latinoamérica. Las preguntas sobre conocimiento del cuestionario fueron de dos tipos. Primero, se pidió a los encuestados que dieran el nombre de la capital, las cifras de población y el nombre del jefe del estado de las 20 repúblicas. Segundo, tuvieron que señalar uno entre 3 posibles valores de ingreso per-capita, alfabetismo, porcentaje de población en industrias (como índice de industrialización) y el porcentaje de población blan-

ca, para cada país. Con estos ítems se hizo un índice general de conocimiento.¹⁰

El cuadro siguiente muestra las diferentes percepciones de estratificación para cada nivel de conocimiento. Parece que, cuanto mayor el nivel de conocimiento, más clara es la idea de un sistema de estratificación: los estudiantes con mayor conocimiento son más consistentes en la atribución de alto rango a los tres países grandes, y también en la atribución de bajos rangos a los pequeños.

Pero las diferencias son realmente muy pequeñas. Si comparamos el ranking subjetivo para cada nivel de conocimiento con la escala objetiva, hallamos sólo pequeñas variaciones, las más notorias de las cuales se pueden ver en el cuadro 11.

Una posible inferencia es que los que tienen bajo conocimiento tienden a guiarse principalmente por elementos de naturaleza adscriptiva, mientras los de conocimiento más alto tienden a orientarse por elementos más accesibles. Y si pensamos que un alto conocimiento sobre los países de Latinoamérica está vinculado a una preocupación por el status internacional del propio país, y también que esta preocupación se orienta hacia elementos de logro, este hallazgo no deja de tener algún sentido.

d

Otra posibilidad es ver si la adjudicación de la posición de rango gene-

¹⁰ Cada ítem fue tricotomizado. El porcentaje de sujetos con alto conocimiento es el siguiente, para los diferentes grupos nacionales:

Cuadro 9 a.

Conocimiento

	Argen- tinos	Brasi- leños	Chilenos	Todos los latinoame- ricanos	Noruegos
1. Alto conocimiento de:					
a) Capitales (más de 17 países)	25 %	27 %	61 %	37 %	3 %
b) Población (más de 2)	43 %	26 %	80 %	45 %	26 %
c) Jefe del Estado (más de 7)	18 %	6 %	53,3 %	23,5 %	0 %
d) Ingreso per-capita (más de 13)	18 %	24 %	48 %	28 %	9 %
e) Alfabetismo (más de 13)	19 %	9 %	42,5 %	21 %	6 %
f) Industrialización (más de 13)	31,5 %	38 %	38 %	34 %	14 %
g) Población blanca (más de 9)	18 %	37 %	27,5 %	30 %	32 %
Índice total tercio superior:	18 %	10 %	55,5 %	23 %	—

Cuadro 10

Rango de países y conocimiento general (latinoamericanos)

	<i>Alto</i>	<i>Conocimiento general</i>	
		<i>Medio</i>	<i>Bajo</i>
1. Argentina	2,91	2,79	2,69
2. Bolivia	1,15	1,20	1,35
3. Brasil	2,75	2,71	2,67
4. Chile	2,63	2,40	2,20
5. Colombia	1,86	1,65	1,67
6. Costa Rica	1,62	1,29	1,30
7. Cuba	2,25	2,15	2,02
8. República Dominicana	1,14	1,15	1,30
9. Ecuador	1,24	1,32	1,40
10. El Salvador	1,14	1,11	1,14
11. Guatemala	1,13	1,18	1,24
12. Haití	1,03	1,07	1,13
13. Honduras	1,05	1,10	1,18
14. México	2,91	2,82	2,64
15. Nicaragua	1,05	1,21	1,23
20. Venezuela	1,24	1,38	1,54
16. Panamá	1,13	1,20	1,29
17. Paraguay	1,96	1,77	1,71
18. Perú	2,45	2,40	2,20
19. Uruguay	2,36	2,18	2,20

ral está correlacionada con la percepción que tienen los estudiantes de la posición que ocupan los países en algunas dimensiones de rango específicas. Los estudiantes debían marcar uno entre tres valores de ingreso per-capita, industrialización, alfabetismo y porcentaje de población blanca para cada país, de lo que pudimos establecer el orden de rango de acuerdo con cada una de estas dimensiones. Las correlaciones de rango entre estos órdenes de rango y el orden de rango de clase muestra que, cuando un país se percibe como poseedor de una posición de clase alta, se percibe también como poseedor de altos niveles de industrialización (.94), ingreso per-capita (.90) y alfabetismo (.76), y, en menor grado, con población blanca.

Es también posible comparar las respuestas con las cifras reales, y ver si

Cuadro 11

Correlaciones de rango entre algunas posiciones de rango y el rango subjetivo de grupos de conocimiento

	<i>Conocimiento alto</i>	<i>Conocimiento bajo</i>
Con superficie	.70	.76
" industrialización	.89	.84
" % de clase media	.79	.73
" % de población blanca	.59	.62

hay subestimación o sobreestimación de las posiciones de los países con estas dimensiones de rango. Si así lo hacemos, podremos medir la tendencia general a sobreestimar o subestimar a Latinoamérica para cada una de esas dimensiones, con un simple índice aditivo.

El cuadro 12 muestra la matriz de intercorrelaciones entre las medidas de estimación. El resultado interesante es que la sobreestimación (o la subestimación) de la industrialización está correlacionada con las otras tres, pero éstas no están correlacionadas entre sí. Podemos interpretar este resultado como una especie de efecto de halo que va de la industrialización a las otras dimensiones, pero que no va de una a otra de las demás dimensiones.

Cuadro 12

Índices de nivel general percibido de industrialización, ingreso per-capita, alfabetización y población blanca: intercorrelaciones (Sala Latinoamericana, Coeficientes de correlación "gamma")

	Industrialización	Ingreso	Alfabetización	Población blanca
Industrialización	—	.27	.25	.23
Ingreso	—	—	.00	.00
Alfabetización	—	—	—	.01

Otro hecho interesante es que el orden de rango subjetivo está más correlacionado con la percepción de la industrialización que con el orden de rango objetivo de industrialización, como vimos en el cuadro 9.

Estamos ahora en condiciones de describir el proceso de formación de la percepción de la estratificación, en sus líneas generales. Bajo una forma gráfica este proceso sería como sigue:



La imagen de la estratificación está determinada por los roles de rango generalizados desempeñados por los países como una función combinada de sus potencialidades de poder y niveles de desarrollo. Puesto que éste es un rol general, el conocimiento de las posiciones de rango de los países no depende del conocimiento de hechos específicos sobre los mismos. Pero la ideología de logro no permite a nuestros encuestados ver la contradicción entre su ideología y sus percepciones reales, y esta disonancia cognitiva se resuelve atribuyendo niveles relativamente altos de industrialización a los países que son también grandes y poderosos. Y ahora es posible transferir esta percepción de industrialización a otras dimensiones de rango menos importantes.

Como vimos antes, otros factores, como ideologías políticas y nivel general de conocimiento, también hacen algún impacto en la formación de la imagen de la estratificación, pero este impacto sólo implica variaciones menores en el cuadro general. Pero hay un factor que parece tener un efecto relativamente más importante, y es la nacionalidad de los encuestados. Dedicaremos la última sección de este artículo a considerar el efecto de esta variable contextual.

5

El efecto de nacionalidad

Si miramos otra vez la tipología de ideologías que establecimos en la sección 3, podemos ver que estas ideologías son muy similares a las orientaciones políticas hacia los asuntos nacionales, y no tienen una relación específica con la esfera internacional. Y esto no es sorprendente, ya que los problemas de política interna en el área subdesarrollada tienden a ser enmarcados por la percepción de las formas y posibilidades de movilidad que tienen los países a través de los canales de movilidad del sistema internacional, que son, para nuestros encuestados, principalmente industrialización y educación. Un fuerte determinante de la selección de una entre otras orientaciones ideológicas posibles es, por supuesto, la posición que ocupan los sujetos en la estructura nacional de estratificación. Podemos esperar una ideología conservadora si pertenecen a los estratos altos, una izquierdista si pertenecen a los estratos bajos o medios, y diferentes formas de ideologías nacionalistas y "desarrollistas" si son de rango desequilibrado. Pero otro determinante es la percepción de la apertura o estrechez relativa de los canales internacionales de movilidad, que depende intensamente de los logros que el país ya ha alcanzado en algunas dimensiones de rango relevantes.

Cuadro 13

Nacionalidad, ideología y conocimiento

	<i>Argentinos</i>	<i>Brasileños</i>	<i>Chilenos</i>
a) Ideología			
Demócratas	37	23	19
Izquierdistas	27	21	2
b) Conocimiento			
Alto	20	12	28
Medio	44	56	19
Bajo	51	50	4
Total *	117	121	54

* El total es mayor que las sumas, ya que los dos grupos ideológicos no incluyen a todos los encuestados, y hay alguna falta de información para conocimiento.

Respecto a esto, Chile difiere significativamente tanto de Brasil como de la Argentina. Estos dos países tienen no sólo recursos naturales ilimitados, sino que han alcanzado ya altos niveles de desarrollo económico y dinamismo interno, en comparación con otros del área subdesarrollada. Brasil di-

fiere de Argentina en que presenta diferencias y desigualdades internas mucho más fuertes, lo que hace descender sus cifras promedio de desarrollo. Pero en conjunto Brasil y Argentina ocupan, junto con México, una posición incuestionablemente alta en el sistema latinoamericano, mientras sólo los chilenos se perciben como pertenecientes al grupo alto. Comparado con ellos, Chile es un país pequeño, donde las potencialidades de un desarrollo económico autónomo son mucho menores. Como compensación, Chile comparte con la Argentina altos niveles de desarrollo educacional y cultural.

Podemos esperar que, estando en una posición relativamente baja, y con fuertes aspiraciones de movilidad determinadas por su alta posición en educación, los chilenos estén mucho más interesados en el sistema latinoamericano que los otros dos países —y realmente saben mucho más sobre América Latina que los otros (cuadro 9a.) y saben más sobre Brasil y Argentina que lo que saben estos países sobre Chile (cuadros 15, 16, 17a). Tres factores parecen intervenir aquí: el efecto "underdog", que los hace más interesados en su posición en el sistema de lo que lo están los países "top"; el efecto desequilibrio de rango, que acrenta su preocupación por su baja posición; y la relativa estrechez del principal canal de movilidad, la industrialización, combinada con la escasez del principal elemento adscriptivo de prestigio, el poder. Habiendo alcanzado altos niveles de educación, perciben como injusta su baja posición internacional, y ese sentimiento, sumado a la naturaleza adscriptiva del sistema internacional, es suficiente para crear una especie de ansiedad con respecto a la ubicación nacional en el sistema internacional. Los chilenos son más conscientes que nadie de la ubicación más alta de Argentina, Brasil y México (cuadro 2). Pero son quienes niegan más firmemente la relevancia del tamaño como criterio de prestigio internacional (cuadro 4).

Las diferentes orientaciones ideológicas de los tres grupos nacionales, y también el interés distinto que tienen hacia Latinoamérica (según lo indica el conocimiento) se pueden ver en el cuadro 3a. Y el efecto de nacionalidad se puede ver aún más claro en el cuadro 14, donde ideología y conocimientos se han hecho constantes.

Lo que muestra el cuadro 14 es que las tres variables tienen algún impacto en las variaciones de la percepción de la estratificación internacional, pero el efecto de nacionalidad es mayor que los otros dos. Realmente, la nacionalidad parece tener una influencia negativa con las otras variables, ya que ideología y conocimiento no influyen, prácticamente, sobre la per-

cepción. Este hallazgo es consistente con el encontrado en un estudio comparativo entre Alemania, Francia y Polonia, que mostró que cuanto más baja es la posición de un país en un sistema internacional, mayor es el interés que el país tiene en la posición que el mismo y los otros países ocupan en dicho sistema. Eso es lo que puede llamarse "efecto under-dog". En ese estudio, cuando sólo una muestra Gallup, se encontró que Noruega sabía más acerca de Polonia y de Francia que esos dos países acerca de Noruega, y Polonia sabía más acerca de Francia que Francia acerca de Polonia. (Elveng, 1968).

Índice de países por nacionalidad, ideología y conocimientos: Argentina, Brasil, Chile.

	Grupos nacionales:			Todos los latinoamericanos
	Argentinos	Brasileños	Chilenos	
Posición de rango de				
I. Argentina:				
a) Conocimiento:				
Alto	2,80	2,93	2,95	2,90
Medio	2,71	2,79	2,96	2,87
Bajo	2,60	2,54	—	2,60
b) Ideología:				
Demócratas	2,80	2,90	2,95	2,85
Izquierdistas	2,63	2,65	—	2,67
Total:	2,68	2,78	2,96	2,78
II. Brasil:				
a) Conocimiento:				
Alto	2,64	2,75	2,93	2,71
Medio	2,50	2,81	2,85	2,61
Bajo	2,60	2,70	—	2,78
b) Ideología:				
Demócratas	2,58	2,90	2,85	2,70
Izquierdistas	2,50	2,62	—	2,57
Total:	2,56	2,77	2,84	2,70
III. Chile:				
a) Conocimiento:				
Alto	2,40	2,57	2,80	2,63
Medio	2,00	2,47	2,75	2,20
Bajo	2,00	2,40	—	2,50
b) Ideología:				
Demócratas	2,10	2,45	2,75	2,40
Izquierdistas	2,35	2,50	—	2,55
Total:	2,11	2,97	2,70	2,58

cepción que tiene los chilenos acerca de Brasil y Argentina. En otras palabras, lo que indica el cuadro 14 es que lo que mejor predice las variaciones en la percepción de posiciones de rango es, después de la combinación de poder y desarrollo que tiene el país, la nacionalidad del que percibe.

Aunque no podemos inferir del cuadro 13 que los estudiantes de Argentina, Brasil y Chile tienen realmente diferentes orientaciones ideológicas, debido al carácter no representativo de nuestra muestra, tenemos sin embargo cierta indicación de que es así. Si calculamos las distancias percibidas entre las posiciones de rango de industrialización, ingreso per-capita y alfabetismo, en los cuadros 15, 16 y 17, podemos obtener alguna idea sobre cómo perciben los grupos los problemas de su propio país.

Distancias percibidas entre industrialización, ingreso y alfabetización

	<i>Industrialización e ingreso</i>	<i>Alfabetismo e Industrialización</i>	<i>Alfabetismo e ingreso</i>
Argentinos	.64	.28	.92
Brasileños	1.02	— .75	.27
Chilenos	.45	.18	.63

Estas cifras deben tomarse sólo en relación con cada una de las otras, ya que la definición de qué es "alto" o "bajo" ingreso, alfabetización e industrialización se estableció más o menos arbitrariamente en el cuestionario. Pero podemos ver, sin embargo, que los brasileños localizan su mayor desajuste en la diferencia entre industrialización e ingreso, y perciben también un desajuste entre industrialización y alfabetismo que no existe en los casos de Argentina y Chile. Argentinos y chilenos, por otra parte, localizan su mayor desajuste entre ingreso y alfabetismo, y para los chilenos el desajuste entre industrialización e ingreso no parece ser tan importante. Si combinamos estos desequilibrios percibidos, que se corresponden bastante bien con los hechos conocidos, con las características de las posiciones de los países en la estructura de estratificación discutida más arriba, tenemos el siguiente cuadro:

	Argentina	Brasil	Chile
posición tope	X	X	—
potencialidades de movilidad internacional por la industrialización	X	X	—
desequilibrio de rango con alta educación	X	—	XX
desequilibrio de rango con alta industrialización (o baja educación)	—	X	—

La hipótesis, desarrollada por Peter Heintz, de que cuando los desequilibrios de rango individuales coinciden con los desequilibrios de los países hay una identificación entre la problemática propia de los sujetos y la del país, parece aplicarse bastante bien. Chile no tiene prácticamente estudiantes izquierdistas, y la proporción de democráticos entre los argentinos es mayor que entre los brasileños. Se puede esperar el surgimiento de izquierdismo cuando el desequilibrio de rango de los sujetos (educación mayor que poder económico y político) es contrario al del país, que es el caso del Brasil. y de hecho es bien sabido que la fuerza de los grupos izquierdistas es mucho mayor entre los estudiantes brasileños que entre los chilenos, donde predomina la orientación demócrata-cristiana, y que Argentina queda en el medio. Nuestros datos, con sus limitaciones, muestran también lo mismo.

El desequilibrio de rango nacional con exceso de educación tiene otra consecuencia. En el caso de Brasil, y también de Argentina, las potencialidades de movilidad por la industrialización están abiertas, lo que no es el caso de Chile. Podemos pensar, entonces, que los argentinos, pero princi-

Cuadro 14b

Percepciones de posición de rango en población blanca

<i>Grupos de perceptores:</i>	<i>Países percibidos</i>		
	<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>
Argentinos	2,85	1,73	2,60
Brasileños	2,85	2,05	2,18
Chilenos	2,85	1,77	2,85

palmente los brasileños, perciben la educación como un instrumento entre otros para el desarrollo, mientras que los chilenos lo consideran como la verdadera definición de la posición de rango de los países. Y ocurre aquí una curiosa transformación. La educación es un clásico ejemplo de un status accesibles, pero para los chilenos parece funcionar como un criterio de adscripción de posición de rango internacional que les da una alta ubicación internacional a pesar de su falta de poder y de sus bajas potencialidades de desarrollo. Que este uso contradictorio de elementos adscriptivos no es una simple especulación nuestra podemos inferirlo parcialmente del hecho de que los chilenos son quienes dan más importancia real a la raza.

Cuadro 15

Percepciones de los argentinos sobre Argentina, Brasil, Chile.

	<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>
a) Posición de clase	2,68	2,56	2,11
b) Posición de rango en *			
1. Industrialización	2,37	2,17	1,86
2. Ingreso per-capita	1,73	1,71	1,48
3. Alfabetismo	2,65	1,85	2,03
4. Población blanca	2,85	1,73	2,60
c) Conocimiento de:			
1. Jefe de Estado	100 %	59 %	79 %
2. Población	81 %	16 %	15 %

* Como para posiciones de clase, las cifras indican un valor promedio que va de 1 a 3 como máximo.

Cuadro 16

Percepciones de los brasileños sobre Argentina, Brasil, Chile.

	<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>
a) Posición de clase	2,78	2,76	2,37
b) Posición de rango en			
1. Industrialización	2,11	2,67	1,86
2. Ingreso per-capita	1,70	1,65	1,60
3. Alfabetismo	2,80	1,92	1,90
4. Población blanca	2,85	2,05	2,18
c) Conocimiento de:			
1. Jefe de Estado	37 %	100 %	64 %
2. Población	10 %	71 %	7 %

Ellos tienen una imagen de su propia composición racial desproporcionada con respecto a las cifras reales y a las percepciones que sobre ella tienen brasileños y argentinos, como podremos ver en los cuadros 15, 16 y 17 ¹².

Cuadro 17

Percepciones de los brasileños sobre Argentina, Brasil, Chile.

	Argentina	Brasil	Chile
a) Posición de clase	2,96	2,84	2,77
b) Posición de rango en			
1. Industrialización	2,54	2,23	2,45
2. Ingreso per-capita	2,28	2,10	2,00
3. Alfabetismo	2,78	2,03	2,63
4. Población blanca	2,85	1,77	2,85
c) Conocimiento de:			
1. Jefe de Estado	91 %	72 %	100 %
2. Población	37 %	33 %	74 %

Estos cuadros presentan las percepciones reciprocas en el triángulo Argentina-Brasil-Chile. Resumamos lo que tenemos en ellos.

1. Los argentinos se perciben como blancos, alfabetizados, industrializados y con bajo ingreso. Se colocan en una posición de clase menos alta de la que les adjudican brasileños y chilenos, pero se consideran sin embargo como país "top". Perciben a Chile como poseedor del mismo perfil de rango (también blancos, alfabetizados, con baja industrialización y bajo ingreso, en este orden), pero inferior en cada uno de esos valores a la Argentina. Entre los tres, los argentinos son los que colocan a Chile más bajo en posición de clase ¹³. Los argentinos perciben a Brasil como industrializado, poco alfabetizado, de bajo ingreso y población no blanca, en este orden.

2. Los brasileños se perciben como industrializados, no tan negros, más alfabetizados de lo que piensan los argentinos, y con bajo ingreso. Perciben a la Argentina de la misma forma en que se perciben los argentinos, y también concuerdan aproximadamente con las percepciones argentinas sobre Chile.

¹² Esta distorsión en la percepción de la composición racial es común, para los tres países, aunque es más fuerte para el grupo chileno. Parece que, debido a la dificultad de conocimiento más preciso al respecto, este ítem es especialmente sensible a la proyección de estereotipos, a pesar de que en el nivel manifiesto es muy rechazado como criterio relevante de prestigio. El cuadro 14b, extraído de los cuadros 15, 16 y 17, muestra cómo esto tiene lugar.

¹³ Hay una tendencia a que cada país tenga su *under-dog* favorito. Así como la Argentina coloca a Chile en una posición baja, los chilenos son los que colocan a Bolivia más abajo, y los brasileños hacen lo mismo con Uruguay. El *under-dog* favorito debe ser un vecino pequeño y competitivo, que responde a este tipo de tratamiento con algo de agresividad nacionalista. Esto no es tan claro para Brasil y Uruguay, pero es más notable para los pares Argentina-Chile y Chile-Bolivia.

3. Los chilenos se perciben como blancos, alfabetizados, industrializados y con un discreto nivel de ingreso, en este orden. Pero tienden a aumentar los valores de todos estos elementos, y las percepciones que ellos tienen sobre sí mismos no coinciden con las que los otros dos tienen sobre Chile. Perciben a la Argentina con mayor ingreso que lo que lo hacen los otros, y Brasil resulta también con mayor ingreso y más negro.

4. En cuanto a conocimiento, los chilenos saben más sobre Argentina y Brasil que los brasileños y argentinos sobre Chile, y los chilenos saben más sobre Argentina que sobre Brasil.

No comentaremos en detalle estos cuadros, que son en general consistentes con lo que estuvimos desarrollando hasta ahora. Presentaremos más bien algunas hipótesis generales en relación con los determinantes de las percepciones recíprocas entre países, como último tópico de este artículo.

Si consideramos pares de países es posible preguntarse si tienen la misma posición de rango total en la estructura de estratificación (o *equivalencia de rango*), y también si sus configuraciones de rango, o perfiles de rango, son similares o no, esto es, si están alto o bajo en las mismas dimensiones de rango (lo que se llama *congruencia de rango*). Una simple tipología puede ser, entonces,

<i>Equivalencia de rango</i>	<i>congruencia de rango</i>	
	sí	no
sí	I	II
no	III	IV

Según percepciones, de acuerdo con los cuadros 15 a 17, o de acuerdo a las cifras reales, Argentina-Brasil corresponde a II, Chile-Argentina a III, y Brasil-Chile a IV.

Las hipótesis relativas a cada casillero de este cuadro funcionan como sigue:

I. Una relación de afinidad y cooperación exige que haya *tanto* congruencia *como* equivalencia de rango, lo que no es el caso de ninguno de los ángulos de nuestro triángulo. Y como en una estructura de integraciones de tipo feudal estas interacciones son bajas en los estratos inferiores, sólo en un par como Brasil-México, en Latinoamérica, podría esperarse una pauta de cooperación alta y estable, aún cuando las distancias políticas y geográficas entre estos dos países los alejan mucho hoy a uno del otro.

II. Incongruencia de rango implica falta de una base de contacto común. La combinación de incongruencia de rango e igualdad de rango, como la del blanco pobre con el negro rico, tiende a ser la potencialmente más explosiva, cuando no es evitada. El hecho de que los argentinos reduzcan los niveles de alfabetismo y población blanca brasileños más de lo que lo hacen los otros parece indicar una competencia que de hecho no es mayor porque estos dos países están mucho más orientados hacia afuera del sistema que hacia adentro del mismo o hacia el otro del par.

III. Dos perfiles de rango similares en diferentes posiciones de rango constituyen una base para una relación asimétrica estable, mientras no se introduzca un elemento de desequilibrio de rango en la unidad de bajo rango del par, es decir, mientras se guarde una distancia significativa entre cada dimensión de rango. Cuando se introduce inconsistencia de rango surgen las posibilidades de agresividad de la unidad de bajo rango. Esta agresividad dependerá de la naturaleza adscripta o accesible de las dimensiones de rango relevantes. Si aceptamos nuestra interpretación de la alta posición chilena en educación como una posición adscripta, podemos interpretar una cierta hostilidad de los chilenos hacia la Argentina —que también aparece en nuestros datos— como similar al síndrome autoritario: aceptación de la alta posición del otro, sobrevaloración de la posición de uno mismo, énfasis excesivo en los elementos adscriptos, y explicación de la alta posición de los otros por elementos diferentes de los de uno mismo.

IV. Este caso es típico de no interacción, y realmente este es el par donde hay menos conocimiento recíproco. Esta falta de real interacción puede ser la base de una inocua simpatía recíproca, y Brasil (y también México) es frecuentemente percibido por los chilenos de modo positivo, y viceversa. Pero el desarrollo de interacciones en este par puede llevar a una configuración similar a la II, con todas sus potencialidades de conflicto.

La imagen que resulta de este análisis es más bien pesimista, ya que las posibilidades de una cooperación positiva son una entre cuatro, y sólo parcialmente una. Es obvio, sin embargo, que las interacciones entre países no están totalmente determinadas por los estereotipos y las imágenes que tienen sus poblaciones, y que estas imágenes están determinadas por muchos otros factores además de los que inferimos de las hipótesis precedentes. Lo único que podemos decir sobre esto por ahora es que, aunque no determinante, éste es un factor de relaciones internacionales que merece estudiarse.

Referencias bibliográficas

- Elving, R. 1966. *Social Position and Foreign Policy Knowledge in France, Norway and Poland: a comparative study*, trabajo presentado a la Segunda Conferencia Noruega sobre Peace Research, Hillerød, Dinamarca, 11 a 19 de febrero de 1966.
- Galtung, J. 1964. "A structural theory of aggression", *Journal of Peace Research*, 2.
- Galtung, J. 1966. *International relations and international conflicts: a sociological approach*, Oslo, International Peace Research Institute, Publicación IPRI 22-7 (mimeógrafo).
- Galtung, J., Mora y Aranda M. y Schwartzman, S. 1966. "El sistema latinoamericano de naciones: un modelo estructural", *América Indígena*, 1.
- Heintz, P. 1965. *Un paradigma sociológico del desarrollo*, Santiago de Chile, Flacso, mimeógrafo. (En prensa, Buenos Aires, Eudeba).
- Schwartzman, S. 1965. "International development and international feudalism", *Proceedings, Conferencia Inaugural de la International Peace Research Association*, Groningen, Holanda.
- Singer, D. 1965. *The composition and value ordering of the international system*, Michigan, Mental Health Institute, University of Michigan (mimeógrafo).

Images of international stratification in Latin America

Abstract

A questionnaire about the perceptions of international stratification in Latin America was applied to a non-representative sample of 327 Latin American students of social sciences, and also to a control group of Norwegian students. The students had to distribute the Latin American Republics in three levels of prestige and importance, and a general image of stratification was then inferred. Other questions were concerned with knowledge about Latin America, perceptions of the countries rank positions in some relevant rank-dimensions, and about the criteria used to distribute the countries according to levels of prestige and importance.

The analysis of the determinants of the image of stratification showed that it derives from the generalized rank-roles played by the countries as a function of its power and development, and does not depend on specific knowledge about the countries. At the conscious level, nevertheless, there is an exclusive concern about accessible elements, mainly industrialization and education, and a strong refusal of ascribed criteria of rank. This contradiction between values and actual behavior is interpreted as related to the transition of the international system from a feudal-like to a class-like structure.

Some minor variances in the perception of stratification are due to biological orientations, general level of knowledge and nationality of the respondents, the last factor being the most important. The effect of nationality was explained by an interplay between the country's rank-profile and the place the country has in the international structure, as well as the place the subject has in the national structure of stratification. It was indicated that the reciprocal perceptions between pair of countries can be explained by the degree of rank-equivalence and rank-congruence the pair has.

ERRATA (Vol. II, n.º 2, 1966)

<u>Pág.</u>	<u>Línea</u>	<u>Debe leerse:</u>
181	cuadro	"baja" por "alta" y "alta" por "baja"
187	„ 5	Son negativos los siguientes coeficientes de correlación: Item 1 con ítems 6, 7, 9, 10, 12, 15 „ 2 „ „ 4, 5, 6, 7, 9 „ 3 „ „ 8, 12 y 16 „ 4 „ „ 5, 8, 13 y 16 „ 5 „ „ 12 y 14 „ 6 „ „ 12 y 13 „ 7 „ „ 13 „ 8 „ „ 9 y 13 „ 12 „ „ 13 y 15
190	3a.	Se refiere a la tipología de la pág. 189
199	cuadro 14a.	La distancia entre "alfabetismo e industrialización" para Brasileños es de -0.75 y no $.75$
200	„ 14b.	Este cuadro pertenecerá a la nota 12 de la pág. 201
208	26	"Sugerir" en lugar de "surgir"
241	18	"causales" en lugar de "casuales"
252	Ref. bib.	"Espartaco... <i>El Trimestre Económico</i> , XXX, pp. 121-124
255	20	"completo" en lugar de "complejo"
256	fig. 1	Los números 6 y 9 están intercambiados en el gráfico
257	cuadro I	Valen las correcciones consignadas para el cuadro 5 de la pág. 187